

LA MIRILLA



ENCARNA XIMÉNEZ DE CISNEROS



Nagore (izq.) recibió el premio al mejor expediente. :: E. X.



La sobrina de Rafael López descubre la placa. :: E. X.



Asistentes a la inauguración del Belén de la Asociación de Mayores Vecinales, ayer. :: GONZÁLEZ MOLERO

De fiesta a fiesta

La Facultad de Farmacia celebra La Inmaculada y la Asociación de Mayores su pregón de Navidad

Como cada año, la Facultad de Farmacia festejaba el acto de su Patrona, la Inmaculada Concepción –felicidades a quienes celebraron su día–. El decano de la Facultad, **Luis Recalde**, ejercía de anfitrión junto a la vicerrectora de Política Científica, **María Dolores Suárez**, en la entrega de distinciones y en la jura de nuevos licenciados, además de rendir homenaje a dos compañeros ya desaparecidos, **José Antonio Sanjuán** y **Jesús Thomas Gómez**.

En la mesa presidencial, también, los presidentes del Colegio de Farmacéuticos, **Manuel Fuentes**, y de Hefagra, **Antonio Mingo-rance**. Y los titulares de la Academia Iberoamericana de Farmacia, **Alberto Ramos**, y de la Asociación de Antiguos Alumnos, **Jesús Sáenz de Buruaga**, que recibieron una medalla de la Facultad y, a su vez, entregaron la suya a los profesores **María Victoria Béjar**, **Juan Manuel Duarte**, **Josefa González** y **Visitación Gallardo**.

La conferencia inaugural, a cargo de **Antonio Entrena**, catedrático

de Química Farmacéutica y Orgánica, tuvo lugar tras la lectura de la memoria del pasado curso académico a cargo del secretario de la Facultad –siempre una gran ayuda para hacer mi trabajo– **Francisco A. Ocaña**.

Se impuso la Medalla de Oro de la Facultad a **Guillermo Crovetto**, **Antonio Espinosa**, **Rafael Fernández**, **Encarnación Gámiz**, **José A. García**, **Ana María Negrillo**, **Margarita Sánchez**, y **Adela Valero**; así como a la Unidad de Nutrición Clínica y Dietética de l Hospital Universitario Virgen de las Nieves.

Luego, el rector de la Universidad, **Francisco González Lodeiro** –también estaba el vicerrector **Ignacio Molina**– se unió a la inauguración –había asistido al funeral por la alumna asesinada en Ceuta– del Centro de Instrumentación Científica, y al taller de la Facultad, que rinde homenaje a **Rafael López**, fallecido el pasado año y que fue, durante más de cuarenta años, encargado de mantenimiento de la antigua facultad. Su sobrina **Maribel** lo representó muy emocionada en la ceremonia.

El decano, en el acto aprove-

chó para pedir al rector la «solicitud de apoyo al proyecto de transformación en Máster de los estudios de grado en Farmacia». También destacó la colaboración de empresas colaboradoras, «siendo más de mil alumnos los que han completado, en prácticas, sus estudios bajo vuestra tutela».

Le escuchaban profesorado, y licenciados que, acompañados de sus familiares disfrutaban del momento en el que se hacía el juramento

Entre ellos, **Nagore Isabel Marín**, que recibió el premio extraordinario fin de carrera. Y merecido porque su calificación final ha sido de cuatro sobre cuatro. Pleno. Nagore es una chica de Bilbao que vino con su madre, **Lorena Ramos**, a Granada –estudió en el Padre Suárez– y que tiene en la investigación su proyecto de futuro. Ahora está en Madrid con una beca. Y me contaba que, aunque ha tenido que trabajar mucho, también ha podido disponer de tiempo libre. Por cierto, que no hay antecedentes de la carrera –licenciada en Farmacia– en su familia. Pues no es mal principio.

El mayor Belén

Es tradición en estas fechas que la Asociación de Mayores Vecinales inaugure su Belén –situado en la calle San Matías– y que realicen sus propios componentes. Antes, pudimos escuchar el magni-



Enrique García de Movellán durante el pregón. :: G. M.

fico pregón a cargo de **Enrique García de Movellán**, «abogado gaditano afincado en Granada», que fue presentado por su predecesor, mi amigo y compañero **Jorge Martínez**, al que saludé junto a su mujer **Conchi** y su hijo **Gonzalo**.

El pregonero desgranó recuerdos de su tierra natal y anécdotas del día a día en el que la tradición de los belenes tiene gran importancia en su familia. «Belenes en los que, con los más pequeños, aparecen dinosaurios, peluches y las figuras más insospechadas». Además recordó el sentido cristiano de la Navidad.

Entre los asistentes, los concejales de Cultura, **Juan García Montero** –que ha perdido quince kilos– y de Familia, **Fernando Egea**, que recordó el plan del Ayuntamiento para que ningún mayor

pase estos días en soledad; por lo que, si alguien conoce algún caso, puede hacerlo llegar a su delegación.

Tampoco faltó **Ana López Andújar**, actualmente en la Diputación, y **Manuel Martín**, así como los miembros de la junta directiva y amigos como **Enrique Seijas**, padre e hijo; o **Antonio Méndez**, que presentó al Cuarteto Santa María de los Ángeles –**José Carlos Jiménez**, **Carlos del Castillo**, **Eric Luque** y **Carlos Lara**, dirigidos por **Manuel Elvira**–, que puso la música en una noche en la que **José Antonio Arregui** y su mujer **Mercedes** fueron dos de los mejores anfitriones que nos podemos encontrar.

El Belén está abierto hasta el día cuatro, hay dulces y una cesta para rifar. ¡No se lo pierdan!



A pesar de la polémica surgida, el experto recalca que la teología, en la Universidad, representa «otra perspectiva para acercarse a los problemas».

«El diálogo entre teología y otras ciencias es posible, ya pasaron los radicalismos»

Ildefonso Camacho Director de la Cátedra de Teología de la UGR

El profesor reflexiona sobre las críticas recibidas y sobre las actividades que ha preparado para que participen creyentes, agnósticos y ateos

■ ANDREA G. PARRA

GRANADA. La Cátedra de Teología que ha puesto en marcha la Universidad de Granada (UGR) ha ocasionado muchas críticas y debate estas últimas semanas. Ahora su director, Ildefonso Camacho, valora lo que suponen unos estudios de estas características en una institución pública, cuenta qué actividades preparan y contesta a las denuncias realizadas.

–¿Qué importancia tiene que la UGR ofrezca una Cátedra de Teología?

–Es reconocer que la teología cabe en la universidad pública, donde estuvo en España hasta el siglo XIX y donde no ha dejado de estar en los países de Centroeuroa y en los anglosajones. La teología estuvo en el meollo del mundo de la ciencia en los primeros siglos de la institución universitaria. Y tampoco debe olvidarse que la Universidad nació en el seno de la Iglesia en Europa, en un tiempo en que la cultura de nuestro continente estaba muy marcada por la tradi-

ción cristiana. Es más, el cristianismo de los primeros siglos siempre mostró un gran interés por las corrientes científicas de entonces y llegó a una buena síntesis con las principales corrientes filosóficas, en especial con la de Aristóteles. Vinieron luego tiempos de desencuentro, sobre todo en la época moderna. Todo el mundo recuerda casos como el de Galileo. Fruto de ese desencuentro fue el alejamiento recíproco de la teología y el mundo científico y la crítica radical entre ambos. Pero con eso hemos perdido todos, también la teología, que se ha visto reclusa y aislada del mundo científico.

Un grupo de investigación

–¿Cuándo se van a ofrecer actividades y qué tienen programado para este curso?

–Estamos comenzando. La Cátedra quiere irse abriendo camino y encontrando su propio espacio desde el que responder a diferentes demandas. Queremos trabajar en diversos niveles. Uno, más de difusión, dirigido a todas las personas que estén interesadas en profundizar en los temas propios de la teología y en el diálogo de esta con otras ciencias: esto puede lograrse con sesiones puntuales o con ciclos de conferencias sobre un tema concreto. Otro nivel busca una profundización mayor: en

él, el encuentro de la teología con otros saberes científicos queremos que se haga de manera más sistemática y continuada, al estilo de un seminario. Nos gustaría, por último, llegar a organizar un grupo de investigación en la UGR, donde se trabajara de una forma muy explícita con carácter interdisciplinar. La próxima actividad que está programada es una sesión sobre el libro del Papa 'Jesús de Nazaret'. El objetivo es analizar el método de interpretación que Benedicto XVI emplea en su acercamiento a Jesús y compararlo con otros métodos, también empleados por otros teólogos.

–¿Puede explicar, en breve, qué fines tiene?

–El fin fundamental que nos hemos propuesto es crear espacios de encuentro y diálogo entre la teología

«No hay que caer en la ingenuidad de pensar que la ciencia es totalmente neutra y objetiva»

«La teología representa otra perspectiva para acercarse a los problemas, no menos rigurosa»

y las otras ciencias. Tenemos el deseo de mostrar que ese diálogo es posible, que ya pasaron los tiempos de incomprensión y de radicalismos; es más, que ese diálogo es fecundo. Por eso la Cátedra quiere estar abierta a todos, a los cristianos, a los creyentes de otras religiones, a los agnósticos, a los ateos... Lo único que pedimos es actitud de tolerancia y deseo de enriquecernos con los puntos de vista de otros.

–¿Qué opina de las muchas críticas que están recibiendo?

–¿Qué iniciativa se emprende hoy que no esté sometida a críticas? La crítica siempre ayuda a depurar lo que se emprende, a poner los medios desde el principio para no caer en lo que te critican. Entiendo que las críticas vienen de personas que temen que la teología sea intolerante o dogmática, que pretenda imponer sus puntos de vista; o que la Cátedra se proponga una tarea de indoctrinación a ultranza. Mirando a la historia hay razones para esos temores, por parte de la teología, pero también por parte del mundo científico en general. Ahora bien, tengo que decir que yo, que soy profesor de teología moral hace casi 40 años, tampoco me identifico con esa forma de entender y de practicar la teología. En todo caso el diálogo es siempre una invitación a buscar juntos, desde la buena voluntad, desde una pre-

disposición positiva hacia el otro, desde la convicción de que el otro siempre me puede enriquecer.

«El rigor es necesario»

–Granada Laica dice que la cátedra representa un ataque a los principios de la institución universitaria, basados en la independencia y el rigor del pensamiento racional y crítico. ¿Qué piensa al respecto y qué les diría?

–La UGR y su Consejo de Gobierno no debieron considerar que esta Cátedra estaba en contradicción con los principios de la institución universitaria. Yo tampoco lo considero. Tampoco creo –y no soy yo el único– que exista un concepto unívoco de ciencia al que tengan que adecuarse todas las ciencias. ¿Es lo mismo el saber del psicólogo que el del químico? A veces se quiere considerar el saber experimental como la única forma del saber. ¿Dónde queda entonces la historia? ¿Y la filosofía? El rigor es necesario. Y es cierto que ha habido teólogos y teologías que no siempre lo han practicado. Pero una cosa es el rigor y otra la uniformidad del método. En todo caso, este es un tema apasionante para todo científico: delimitar el carácter científico de la disciplina que cultiva. En esto todos los saberes científicos tienen que aprender de los otros.

–Pero la fe es un 'saber' un tanto singular...

–La fe religiosa es también un elemento que puede entrar en juego en el saber. Es cierto que en ella hay una componente de opción personal. Pero también lo hay en otros muchos ámbitos. ¿O es que los grandes ideales éticos no tienen también esa componente opcional? La cosmovisión que cada uno posee, consciente o no, la concepción de la vida con que cada uno se mueve, ¿no condicionan nuestro saber? Con esto quiero decir que no hay que caer en la ingenuidad de pensar que la ciencia es totalmente neutra y objetiva: el esfuerzo por la objetividad es obligación del científico, pero una modestia elemental debe hacernos reconocer que esa objetividad es un horizonte que nunca se alcanza.

–La asociación denuncia que en otras universidades públicas no hay cátedras de teología.

–La ausencia de la teología en la universidad en España es la excepción más que la regla. Las grandes universidades, tanto en Centroeuroa como en el mundo anglosajón, incluyen la teología como un área más del saber. Y es precisamente en estos países donde el desarrollo de la razón ha llevado la delantera. En una palabra, la teología en la universidad representa otra perspectiva para acercarse a los problemas, no menos rigurosa, aunque con sus rasgos propios. Contribuye a enriquecer la interdisciplinariedad, unos de los valores reconocidos siempre a la universidad y hoy empobrecido por la fuerte tendencia a la especialización que domina en nuestro mundo. De ahí salen grandes especialistas, pero no siempre personas capaces de una visión más poliédrica que la realidad que responda mejor a la complejidad de esta.